El efecto de la migración sobre la mente del analista

* **Néstor J. Carlisky; Moisés Kijak**

Introducción

Si bien el tema de la migración ha estado presente en todas las épocas y latitudes, ha hecho brusca irrupción en los últimos tiempos, especialmente en Latinoamérica, inundando también la intimidad de los consultorios psicoanalíticos y el seno de las sociedades profesionales.

Numerosas son las causas que han precipitado esto. Entre las causas manifiestas más importantes pueden incluirse las crisis sociales y económicas, las situaciones de persecución política y la inestabilidad por el peligro de pérdida del status social e incluso de la propia vida.

No es la primera vez que el mundo psicoanalítico se ve conmocionado ante este tema. Desde el comienzo del movimiento psicoanalítico sus integrantes se han visto expuestos a situaciones de crisis locales o generalizadas, por ejemplo la Segunda Guerra Mundial, obligando esta situación a que parte de los psicoanalistas tuviesen que emigrar de sus lugares de origen y reinsertarse en lugares diferentes, con la enorme cantidad de cambios que eso conlleva. Simultáneamente, ellos tuvieron que abocarse a tratar dicha problemática en los pacientes que concurrían a sus consultorios con el deseo de adaptarse.

Si a esto agregamos el hecho de que la mayor parte de los psicoanalistas y sus pacientes en el Nuevo Mundo son inmigrantes o hijos de inmigrantes se nos hace más palpable la trascendencia y el impacto de este tema. Dada la omnipresencia de este fenómeno, llama la atención la escasez de abordaje del mismo en la literatura psicoanalítica. Merece sin embargo especial mención el importante aporte de León y Rebeca Grinberg (1984). Nuestro trabajo intenta ahondar en un punto específico de dicho tema: el impacto que causa la migración en el campo analítico.

* Dirección: respectivamente: Anchorena 1171, 2° "C", (1425), Capital Federal; Bulnes 1822, 1° "A", (1425), Capital Federal, R. Argentina.

Suponemos que la migración es un fenómeno de tal envergadura que genera modificaciones transitorias o permanentes en el psiquismo. La escotomización antes mencionada habla en favor de poderosos mecanismos del psiquismo que tiende a la aminoración o negación de dicho impacto. Sería difícil subestimar su papel en la estructuración del psiquismo de pacientes y analistas, y al mismo tiempo la desestructuración parcial que sufre el psiquismo de ambos, cuando las circunstancias externas hacen que las huellas provenientes de sus padres y ancestros se reactiven en ambos miembros del par analítico, entrando en resonancia.

El propósito de nuestro trabajo es ocuparnos de la importancia de la aparición de dicho tema en la situación analítica, la conmoción que produce, tanto en el paciente como en el analista, los diferentes mecanismos que se ponen en marcha, distorsionando la compresión apropiada de dicho fenómeno, las posibles actuaciones transferenciales y contratransferenciales que pueden tener lugar y la necesidad de hacer consciente por parte del analista la existencia de estos conflictos, para poder enfrentarlos de la manera más conveniente. Queremos recalcar que se trata de un tema que, más allá del desafío teórico y técnico que implica, es de acuciante actualidad y que por lo tanto justifica intentar una evaluación y comprensión lo más completa y profunda posible.

Consideramos necesario, dada la importancia del tema y antes de desarrollar nuestro aporte específico –su impacto en el campo analítico–, referirnos con cierta extensión a su influencia sobre la estructura del psiquismo, sobre el sentimiento de identidad y sobre las particularidades de la constelación defensiva que pone en juego.

2. **Consideraciones generales sobre la migración**

El traslado de un lugar o país a otro, en forma definitiva o vivido como tal, constituye una situación traumática intensa que conlleva pérdidas masivas de objetos y enfrentamiento con una realidad externa desconocida y generalmente hostil, lo que moviliza en el psiquismo mecanismos de defensa múltiples, heterogéneos y masivos.

El sentimiento de identidad, según R. y L. Grinberg (1973) es una adquisición que resulta de un proceso de interrelación continua entre tres vínculos, a los cuales denominan "vínculo de integración espacial, temporal y social".

En la génesis de dicho sentimiento, no sólo es fundamental el ambiente social primario, la familia y la buena resolución de las posiciones esquizoparanoide y depresiva, sino también todo lo que circunda al niño, y

en lo que vive inmerso; amigos, educadores, idioma, costumbres, ambientes físico, rol que cumple en ese medio. Estos elementos, por el juego de proyecciones e introyecciones, pasan a constituir las características peculiares de cada comunidad, dentro de la cual la identidad de uno se complementa con la identidad de los demás.

La pérdida masiva de objetos que provoca la migración origina también pérdidas de parte del self, cuyas consecuencias serán tanto mayores cuanto menos estable sea su estructura psíquica, y más adversas sean las condiciones externas que acompañen a la migración. Vale la pena recordar que el ostracismo, obligado o voluntario, ha sido una de las penas más terribles, humillantes y difíciles de sobrellevar.

La conjuncion de fantasías persecutorias y realidades hostiles, más las pérdidas masivas anteriormente descritas, dan lugar a que en el inmigrante, de acuerdo a sus series complementarias, se plasmen una variedad de fantasías inconscientes, expresiones tanto de las ansiedades como de las defensas contra las mismas, que se traducen a su vez en conductas manifiestas.

Paralelamente a las fantasías de muerte o aniquilamiento ("Partir es morir un poco") motivadas por las pérdidas masivas, surgen fantasías mágicas de renacimiento, tendientes a negar maníacamente las mismas. Algunas de estas fantasías aparecen claramente en pacientes con proyectos de migración. Varias de las conductas más frecuentes, surgen de la fantasía maníaca de mimetizarse con los nativos del lugar de adopción, con lo cual se intenta tanto negar las pérdidas, como identificarse con el agresor.

Se crean así seudoidentidades nacionales nuevas, producto de la identificación con el perseguidor idealizado. Se cambia la propia identidad, el hecho de "ser alguien", por una nueva identidad, que se intenta plasmar a imagen y semejanza del otro, es decir "ser como alguien".

El nativo se vuelve el depositario de aspectos persecutorios idealizados del propio superyó, cuyas conductas prejuiciosas son luego introyectadas, al igual que sus normas. La autoestima va a ser por lo tanto regulada, de acuerdo a cómo ese superyó parásito valore al yo.

Estos inmigrantes mimetizados se esfuerzan en moldear a los hijos de acuerdo a la imagen del perseguidor idealizado, incluso en lo que a los prejuicios respecta. Estos hijos se someten, y toman como propias también a esas conductas agresivas, que tienen por objeto a todos los que son inmigrantes como sus padres, incluyéndolos a estos. Los padres ven en sus hijos a los nativos, idealizados y temidos, perpetuando con ellos el conflicto original.

La imposibilidad de elaborar el duelo por los objetos y partes del self perdidos por la migración, suele originar la aparición de sentimientos penosos, la nostalgia, y justamente con ésta, es frecuentemente observa-

da en inmigrantes la excesiva idealización de lo perdido, acompañada frecuentemente de una denigración del nuevo lugar de residencia.

Estos tipos de inmigrantes verán en sus hijos, que paulatinamente (aunque también con dificultades) se integran al nuevo medio, en forma manifiesta, a traidores que quieren olvidar sus orígenes, y en forma latente, a modelos a los que quisieran parecerse, libres del yugo superyoico.

Es en este marco que se inscribe en analistas y pacientes, hijos y nietos de inmigrantes, la impronta de las migraciones, e incide en el campo transferencial, por lo que es importante tener consciente la universalidad de su presencia y la magnitud de sus efectos.

La regresión muy profunda motivada por la situación altamente traumática que origina la migración y que imposibilita la elaboración normal de los duelos, origina la aparición de conductas maníacas, caracterizadas por el empleo de la negación, la omnipotencia y la idealización como mecanismos de defensa. Como ejemplos de estas conductas, observamos la negación de los aspectos positivos de la vieja y de la nueva patria, lo que lleva a una conducta despreciativa y su concomitante idealización de los aspectos destructivos, y a una imposibilidad de establecer vínculos afectivos duraderos, lo que entre otras cosas lleva a nuevas migraciones.

Desearíamos agregar que aunque la problemática psíquica del inmigrante es difícil, es posible una buena resolución de la misma gracias a la conjunción de una serie de factores: por un lado la existencia de un sentimiento de identidad firmemente establecido, gracias a que el yo, lo suficientemente maduro, ha introyectado, junto a un objeto interno estable y seguro, todos los otros componentes vinculados con la connotación social de la identidad, y por otro lado a circunstancias externas reales que rodean a la migración y que hacen que ésta sea lo más llevadera posible.

3. **Desarrollos acerca del problema de la migración dentro del campo analítico**

De acuerdo a nuestra experiencia, compartida con otros colegas de Latinoamérica en las últimas décadas, el tema de la migración suele aparecer en el campo analítico de una manera brusca, en momentos en que la situación general política, social y económica tiende a deteriorarse excesivamente. Algunas situaciones prácticas inundan entonces el campo, amenazando bruscamente la seguridad personal o económica del psicoanalista y/o del paciente. Se trata de elementos hiperreales, a los que

podemos definir como aquellos que se imponen desde el exterior, generando un impacto traumático masivo y estable, y que inutilizan, por lo menos transitoriamente, el instrumento psicoanalítico (Kijak y Pelento, 1983). En la situación de migración los mismos poseen una especificidad que los diferencia de otras situaciones hiperreales.

Enunciaremos y comentaremos a continuación algunos de los elementos más importantes en juego en este fenómeno.

1. Características de las ansiedades en juego. En un primer momento suelen aparecer las ansiedades confusionales, dejando lugar a las ansiedades persecutorias cuando el psiquismo logra cierto grado de reorganización. La intensidad de estas últimas depende del mayor o menor grado de impacto real y de la integridad del yo. Por tratarse de situaciones persecutorias inusuales, la intensidad es tal, que en un principio aparecen ansiedades confusionales, que luego en mayor o menor grado dejan su lugar espontáneamente a las ansiedades paranoides.

2. Capacidad de percepción objetiva de la realidad. Ésta se ve altamente distorsionada por un doble juego; por un lado, la información es tergiversada por quienes detentan el poder, que tratan de minimizar o magnificar los peligros de acuerdo a sus conveniencias; por otro lado, por la fuerza que tienen los rumores, lo que, dada la situación regresiva en la cual las víctimas se encuentran, suelen ser tomados como realidades. Asimismo, las propias defensas hacen que se tiendan a filtrar, a veces minimizando y otras magnificándolos, los signos objetivos de la realidad que son necesarios para tenerlas en cuenta.

3. Bagaje familiar, ancestral y cultural. Éste está presente tanto en paciente como analista, por ser ambos personas que han pasado ellos mismos el proceso de migración o ser hijos o nietos de emigrantes, estando entonces dicho tema en el bagaje de su realidad histórica. Aun no participando de su realidad material, pesan sobre sus vidas historias vinculadas con la migración, motivadas generalmente por situaciones traumáticas. Es común que se tienda a ocultar parcialmente dicho carácter a través de un anecdotario que intenta, por un lado, expresarlas, pero por otro minimizar la fuerza de lo traumático.

Otro tanto podemos observar en el bagaje cultural de los pueblos o grupos étnicos, que en su historia han tenido que pasar por procesos migratorios, motivados también por situaciones colectivas. En pacientes y analistas, que suelen provenir de dichos grupos, se van a reactivar, en situaciones actuales críticas, dichas fantasías que, aunque eran conscientes, estaban parcialmente escindidas o sin dárseles mayor trascendencia.

4. Grado de tendencia a la actuación. Es importante recordar que dada la regresión generalmente profunda en la cual se cae en estos casos, la tendencia a traducir en actos de parte del paciente y del analista estas

ansiedades es muy intensa, cosa que debe ser tenida en cuenta, sobre todo por parte del analista, para evitarlo.

5. Capacidad o incapacidad de concretar la acción específica. Consideramos útil tener en cuenta que, por tratarse de situaciones donde la realidad existe, es amenazante y requiere muchas veces una respuesta apropiada urgente, es importante entonces que el analista esté atento, para no caer en conductas en que la posibilidad de tomar una decisión apropiada se vea aplazada, con los consiguientes peligros que esto acarrearía.

6. Tipo de entretejido de las relaciones objetales y capacidad de desprendimiento. No solamente hay que tener en cuenta las relaciones de objeto que el paciente tiene con familiares, con amistades y con su medio, que corren peligro de ser rotas, sino también la especial relación transferencial-contratransferencial preexistente, que se ve amenazada de ser bruscamente interrumpida por la situación de migración. Hay que tener presente dicha situación, ya que uno y otro miembro de la pareja analítica pueden, para evitar la ruptura de dicha relación, manejar de tal manera la situación como para que la separación se haga imposible o que por lo menos se dilate lo más posible.

7. Constelación defensiva previa y entretejido con lo actual: es bueno tener en cuenta que, dada la intensidad de la situación traumática externa, la constelación defensiva previa sólo determinará las diferentes formas de expresarse del conflicto, mientras que el conflicto propiamente dicho estará generado por la irrupción de la problemática real.

Lo patogénico, lo que genera la situación, es lo traumático externo, con la orden implícita a emigrar que la misma trae aparejada. La personalidad previa le va a dar características específicas, patoplásticas, a cada una de estas conductas; así el histérico, el fóbico, el obsesivo, el depresivo, van a actuar o van a conducirse de una manera específica, pero siempre estas conductas serán puestas en marcha por las ansiedades paranoides despertadas por la situación hiper-real.

3. **Ejemplos clínicos**

El paciente José, de cuarenta y dos años, nació en la Argentina, a los pocos meses de que sus padres llegaran de Italia; tiene otra hermana de cuarenta años, es contador público dedicado a la industria, casado y con dos hijas de doce y diez años. Su esposa es bióloga, se dedica a la investigación y es nieta de italianos.

Comenzó el tratamiento hace tres años por desavenencias matrimoniales que lo habían llevado a una terapia de pareja; después de dos

meses de tratamiento exitoso, el terapeuta aconsejó tratamiento individual para ambos. En su patología, lo predominante eran algunos rituales, ideas y rasgos caracteropáticos obsesivos. Estos últimos generaron las riñas conyugales que motivaron el primer tratamiento.

Historia familiar: los padres, hijos de familias de íntima amistad entre sí, pasaron parte de la infancia y juventud en una ciudad pequeña de Italia Central durante la vigencia del fascismo. A pesar de no compartir dicha ideología, y para evitar persecuciones, debían participar de la vida política oficial. El padre no fue movilizado en el ejército debido a un defecto físico. De la época de la guerra le relataron lo aterrador de los ataques aéreos aliados. Después de la caída del fascismo y de la invasión alemana, la situación de la familia empeoró, ya que varios miembros ingresaron en la Resistencia. Ante el temor de los ataques alemanes, la mayor parte de la familia buscó refugio en poblaciones vecinas, viviendo durante el tiempo de la ocupación alemana aterrorizados ante el peligro de ser descubiertos.

Hacia el final de la guerra se casaron y, ante la difícil situación económica, decidieron emigrar a la Argentina.

En los últimos meses José traía en forma reiterada su preocupación por los problemas económicos que atravesaba su industria, ya que, debido a la situación de crisis económica generalizada, corría el riesgo de perder todo lo que había conseguido con su trabajo personal. A raíz de eso surgió en él la idea de emigrar a Italia junto con su familia actual y establecerse allí, con la certeza de ser ayudado por parte de la familia que aún vivía en Italia.

La preocupación máxima giraba en las sesiones alrededor de los temores que involucraba el hecho de trasladarse a otro lugar donde, aunque conocía la lengua, le resultaban desconocidas las costumbres, el ambiente, las reglas del juego de la industria, y el mejor o peor trato que él, su esposa y sus hijas iban a recibir del entorno.

La intervención del analista (a quien uno de nosotros supervisaba) se centraba en tratar de allanarle todos los inconvenientes que él consideraba que se iban presentando, mostrándole que eran producto de las fantasías persecutorias que el cambio migratorio involucraba. Ante la insistencia reiterada de esa línea de interpretación, consultó con su supervisor, quien le aconsejó que revisara situaciones vinculadas con su propia historia personal y/o familiar.

El analista pudo darse cuenta de que, por haber escapado sus padres y familiares de una guerra civil a un país vecino antes de que él naciese, había vivido en su adolescencia los avatares propios de una familia de inmigrantes. Esto implicaba vivir la incertidumbre por lo que ocurría en el lugar de origen de los padres y por la suerte de los familiares que habían quedado. A esto se sumaban sus propias dificultades para adaptarse a un ambiente que para los padres aún resultaba no del todo fami-

liar. Tenía él mismo un acento extranjero en su forma de hablar, propio o semejante al acento de sus padres, por lo que de niño y adolescente era objeto de burla por parte de sus compañeros. Paulatinamente se pudo considerar como un nativo más, borrando por lo menos conscientemente su pertenencia a ese núcleo inmigratorio de origen.

El analista pudo ver en su propio análisis que el tema de la migración se le había reactivado por una doble vía. Por un lado, a través de la problemática que el paciente le traía y que lo amenazaba, por una identificación con el mismo, con reactivar sus propios padecimientos o los de su familia, cosa de la cual quería alejarse minimizando el impacto migratorio. Por otra vía, tal vez la más importante, actuaba la problemática de la situación económica imperante, que, aunque de diferente manera que al paciente, también le llegaba y lo afectaba personalmente, habiendo por momentos inducido la fantasía de emigrar hacia países de Europa en los que supuestamente podría tener un porvenir económico y social más estable. Aunque nunca había pensado seriamente en emigrar, lo habían hecho otros colegas suyos o estaban haciendo preparativos para hacerlo, cosa que en él despertaba una aparente sensación de indiferencia. Sin embargo ésta era seguramente el producto de un bloqueo afectivo, puesto en marcha por la actuación de poderosos mecanismos de defensa. Gracias a poder comprender aquellos aspectos escindidos, negados, reprimidos, de su propia personalidad, vinculados con la problemática de la migración, pudo entender mejor las inquietudes y las ansiedades que se despertaban en su paciente y pudo ayudarle más a canalizarlas, acompañándolo con más utilidad en el proceso de migración que su paciente José estaba en esos momentos preparando.

Otros ejemplos clínicos. Describiremos otro caso de superposición de conflictos y fantasías transferenciales y contratransferenciales en relación con una migración.

X, de diecinueve años, estudiante universitaria, solicitó una psicoterapia breve para encarar con urgencia una decisión que consideraba trascendental. Sus padres emigraban a Europa y ella debía decidir si seguirlos o no. Tenía dudas sobre su elección vocacional, y conflictos sexuales y afectivos con su novio. El psicoanalista que la atendía había emigrado muy joven y apenas recibido, por un período prolongado; esta emigración había tenido el sentido de una salida exogámica, y durante la misma sufrió penurias afectivas y materiales.

Cuando comenzó a supervisar el material, sus interpretaciones seguían una línea: el quedarse en el país implicaba una salida exogámica y evitaría las penurias de una migración. Se fue viendo, sin embargo, en la supervisión, que la paciente había sido empujada por los padres a lo largo de su vida a una seudomadurez con decisiones apresuradas, sin

posibilidad de elaboración. El psicoanalista obviamente estaba superponiendo su experiencia particular, en una reacción contratransferencial perturbadora. El supervisor, conocedor de la experiencia de migración del psicoanalista, le aconsejó revisar esto en su análisis. Cuando esto ocurrió, el analista pudo percibir la seudomadurez inducida de la paciente, comprender que cualquier "decisión" inmediata implicaba la huida de una posibilidad de elaboración de los conflictos subyacentes, y percibió la peligrosa superposición contratransferencial de su propia historia. Finalmente la paciente consiguió convencer a los padres de que postergaran un año la migración y entró en tratamiento psicoanalítico individual, saliendo así de la urgencia de seudodecisiones, pasando correlativamente de una psicoterapia breve a un tratamiento psicoanalítico, y entrando en la posibilidad de un verdadero trabajo elaborativo de los conflictos de fondo.

Queremos aclarar que pensamos que aun sin experiencias previas a familiares o personales de migración, como las descritas en los ejemplos precedentes, las crisis nacionales graves necesariamente implican al psicoanalista contratransferencialmente, a través de sus propias fantasías de migración.

Resumen y conclusiones

El propósito del presente trabajo es enfatizar la importancia que tiene el tema de la migración cuando invade el campo analítico. Si bien el tema de la migración ha sido abordado previamente, intentamos profundizar este punto específico de su problemática, el del impacto del mismo sobre la tarea clínica.

Hemos descrito las características de dicha irrupción, poniendo especial acento en los elementos hiper-reales que la acompañan y en el hecho de que actúan sobre ambos miembros de la pareja analítica.

La relación transferencial-contratransferencial va a estar profundamente afectada por una serie de elementos que hemos estudiado y que son los siguientes: ansiedades que desencadena y defensas frente a las mismas, grado de capacidad de percepción objetiva, bagaje previo familiar, ancestral y cultural, papel de la constelación defensiva previa, capacidad de concreción de la acción específica y grado de tendencia a la actuación.

Ponemos especial énfasis en la necesidad de tener en cuenta inevitables distorsiones que se producen en la labor clínica y la relativa facilidad con la que, por estar el analista particularmente involucrado, puede darse una amplia gama de conductas seudoterapéuticas posibles.

La falta de referentes bibliográficos sobre este tema hace que los analistas carezcan de suficientes fundamentos teóricos para enfocarlo clínicamente.

El hecho de que en las últimas décadas la realidad latinoamericana pase por prolongadas condiciones de crisis hace necesario que los colegas que viven y trabajan en estas latitudes tengan especialmente en cuenta esta temática.

Resumen

Este trabajo enfatiza la importancia que tiene el tema de la migración cuando invade el campo analítico y los problemas que crea su impacto sobre la tarea clínica.

Hemos descrito las características de dicha irrupción, poniendo especial acento en los elemento hiper-reales que la acompañan y en el hecho de que actúan sobre ambos miembros de la pareja analítica.

La relación transferencial-contratransferencial va a estar profundamente afectada por los siguientes elementos: ansiedades que desencadena y defensas frente a las mismas, grado de capacidad de percepción objetiva, bagaje previo familiar, ancestral y cultural, papel de la constelación defensiva previa, capacidad de concreción de la acción específica y grado de tendencia a la actuación.

Ponemos especial énfasis en la necesidad de tener en cuenta inevitables distorsiones que se producen en la labor clínica y la relativa facilidad con la que, por estar el analista particularmente involucrado, puede darse una amplia gama de conductas seudo terapéuticas posibles. La falta de referentes bibliográficos sobre este tema hace que los analistas carezcan de suficientes fundamentos teóricos para enfocarlo clínicamente.

Summary

THE EFFECT OF MIGRATION ON THE ANALYST'S MIND

The authors emphasize the importance of the subject of migration when it invades the analytic field, and the problems its impact creates in clinical work.

The authors describe the characteristics of this invasion, placing special emphasis on the hyperreal elements associated with it and on the fact that they act on both members of the analytic dyad.

The transferential-countertransferential relationship is deeply affected by the following elements: the anxieties and corresponding defenses it provokes; the capacity for objective perception; previous family, ancestral and cultural experiences; the role of the previous defense configuration; the capacity for effecting the specific action; and the degree of tendency to acting-out.

The authors especially emphasize the need to bear in mind the inevitable distorsions produced in analytic work and the relative ease with which a wide range of pseudo-therapeutic behaviors may take place because of the involvement of the analyst. The dearth of literature on this subject provides analysts with insufficient theoretical bases for its clinical management.

Bibliografía

1. Carlisky y Kijak (1985): "El sentimiento de identidad nacional en el campo analítico". REV. DE PSICOANÁLISIS. 1986, 6. Leído en el 35° Congreso Internacional de Psicoanálisis. Montreal, 1987.
2. Grinberg, L. y R. (1973): *Identidad y cambio.* Kargieman, Buenos Aires, 1973.
3. — (1984): *Psicoanálisis de la migración y del exilio.* Alianza, Madrid, 1984.
4. Kijak, M. y Pelento, M. L.: "La labor analítica en época de crisis". REV. DE PSICOANÁLISIS. 1983, 2. Leído en el 33° Congreso Internacional de Psicoanálisis, Madrid, 1983.